

EFC Preaching
January 24, 2021
Psalm 51 – “Whiter than Snow”

Good morning, English Fellowship Church. My name is Jeremy, and I am one of the Pastors here. This morning we are back into our series on the Psalms. Remember that the Psalms help us know God, and with that they help us walk with God through all of life. No matter what circumstances we find ourselves in, the Psalms remind us that God is there with us, and that changes everything!

Pray.

I want to talk to those of you who are Christians, because David writes today’s Psalm from the perspective of one who is in relationship with God. Now, if you’re not a Christian yet, keep listening, because the foundation of what I’ll say is essential for to you to hear as well. But I am speaking specifically to those of us who have already put our faith in Jesus as Savior and Lord.

I want you to think for a minute about your attitude toward sin. Now, if you know much of God’s character and what He says about sin in the Bible, you probably know that sin is seriously evil, deceitful and deadly. You probably also know that no sin is ever hidden from God, and that His justice demands payment for all sin. You probably know these things, but does your attitude about sin reflect these truths?

Ever since Adam and Eve first sinned against God, humanity’s natural reaction to sin is to deny, down-play, or hide it. We see this all around us at this point in time in history, don’t we? Many people take sin very lightly, even joking about it. They think they’re not so bad because their neighbor’s sin seems worse than theirs. And many today even deny the existence of sin. Do you see those currents running in your heart and attitude toward sin?

Or the danger on the other side is that we take sin seriously, but we don’t believe God can forgive ALL sin – either in us, or in another person. Yes, in word we believe Jesus died on the cross to forgive our sins, but we think it only goes so far.

Either way, whether by seeing sin as less serious than it is, or by seeing God’s grace in Jesus as less complete than it is, we run into a problem. Either way, you will be kept back from the only rescue available from sin and its consequences.

In case you’re tempted to tune out now because you don’t like to think about sin, or you think I’m being overly “negative”, please hear me out. Because the heart of today’s Psalm is a life-giving message of hope in God; but that message can only come through an honest acceptance of reality.

Prédica EFC
Domingo, 24 de enero de 2021
Salmos 51 - “Más blanco que la nieve”

Buenos días, English Fellowship Church. Mi nombre es Jeremy, y soy uno de los Pastores aquí. Esta mañana estamos de regreso en nuestra serie sobre los Salmos. Recuerden que los Salmos nos ayudan a conocer a Dios, y que también nos ayudan a caminar con Dios a lo largo de la vida. No importa las circunstancias en las que nos encontremos, los Salmos nos recuerdan que Dios está ahí con nosotros; ¡y eso cambia todo!

Oremos.

Yo quiero dirigirme a aquellos de Ustedes que son cristianos, porque David escribe el Salmo de hoy desde la perspectiva de alguien que está en relación con Dios. Ahora si Usted todavía no es un Cristiano, no deje de escucharme, porque el fundamento de lo que diré también es esencial que lo escuche. Pero, estoy hablando específicamente a aquellos de nosotros que ya hemos puesto nuestra fe en Jesús como Salvador y Señor.

Quiero que por un minuto, Usted piense acerca de su actitud frente al pecado. Ahora, si Usted conoce bastante sobre el carácter de Dios, y sobre lo que Él dice sobre el pecado en La Biblia, entonces Usted probablemente sabe que el pecado es seriamente maligno, engañoso y mortal. Usted probablemente sabe también, que nunca pecado alguno está oculto para Dios, y que su justicia demanda el pago por cada pecado. Usted tal vez conoce de esto, pero ¿refleja su comportamiento algo de estas verdades?

Por siempre, desde que Adán y Eva pecaron contra Dios por primera vez, la natural reacción de la humanidad respecto del pecado, ha sido negarlo, minimizarlo u ocultarlo. En esta etapa de la historia, esto lo vemos en todo lado, ¿no es verdad? Mucha gente le toma al pecado con ligereza; e incluso se ríen del pecado. Ellos piensan que ellos mismos no son tan malos porque los pecados de sus vecinos parecen peores que los de ellos. Y muchos de ellos, hoy en día, incluso niegan la existencia del pecado. ¿Ve Usted esas corrientes vibrando en su corazón y en su actitud frente al pecado?

O, por otro lado, está el peligro de que tomemos con seriedad el pecado, pero, que no creamos que Dios puede perdonar TODO pecado; sea a nosotros o a otras personas. Sí; de palabra creemos que Jesús murió en la cruz para el perdón de nuestros pecados, pero creemos que esto corre solo hasta cierto punto.

En cualquier caso, sea que veamos al pecado con poca seriedad, o que veamos la gracia de Dios en Jesús como menos completa de lo que realmente es, estamos en un problema. De cualquier manera, Usted estará alejado del único rescate disponible ante el pecado y sus consecuencias.

Si Usted se siente tentado a desconectarse en este momento porque no le gusta pensar en el pecado, o si cree que estoy siendo demasiado "negativo", por favor escúcheme. Porque el centro del Salmo de hoy es un vivificante mensaje de esperanza en Dios; pero ese mensaje puede calar solo con una honesta aceptación de la realidad.

As we turn to today's Psalm, David is confronted with the reality of his own sin. But rather than deny, make light of, or try to justify himself, he makes full disclosure of it to God. He takes full ownership, making a full confession of his sinfulness.

Let me remind us of the situation in David's life when he wrote this Psalm. The subtitle of Psalm 51 (ESV) reads: ***"To the choirmaster, a psalm of David, when Nathan the prophet went to him, after he had gone in to Bathsheba."*** One year, King David decided to be lazy and not lead his army to battle, as he should have.

Let's pick up the story in 2 Samuel 11:2-5:
It happened, late one afternoon, when David arose from his couch and was walking on the roof of the king's house, that he saw from the roof a woman bathing; and the woman was very beautiful. 3 And David sent and inquired about the woman. And one said, "Is not this Bathsheba, the daughter of Eliam, the wife of Uriah the Hittite?" 4 So David sent messengers and took her, and she came to him, and he lay with her.... Then she returned to her house. 5 And the woman conceived, and she sent and told David, "I am pregnant."

David tried to cover his sin through deception and manipulation, eventually murdering Bathsheba's husband and marrying her to avoid being caught. "But," we are told in one of the great understatement of the Bible, ***"...the thing that David had done displeased the LORD."*** (2 Samuel 11:27b). So God sent the prophet Nathan to confront David with his sin. And David responded: ***"...I have sinned against the LORD..."*** (2 Samuel 12:13a). This is the circumstances in which David wrote Psalm 51.

Let me read it now:

Psalms 51

To the choirmaster. A Psalm of David, when Nathan the prophet went to him, after he had gone in to Bathsheba.

Have mercy on me, O God, according to your steadfast love; according to your abundant mercy blot out my transgressions. 2 Wash me thoroughly from my iniquity, and cleanse me from my sin! 3 For I know my transgressions, my sin is ever before me. 4 Against you, you only, have I sinned done what is evil in your sight, so that you may be justified in words blameless in your judgment. 5 Behold, I was brought forth in iniquity, in sin did my mother conceive me. 6 Behold, you delight in truth in the inward being, you teach me wisdom in the secret heart. 7 Purge me with hyssop, and I shall be clean; me, and I shall be whiter than snow. 8 Let me hear joy and gladness; the bones that you have broken rejoice. 9 Hide your face from my sins, blot out all my iniquities. 10 Create in me a clean heart, O God, renew a right spirit within me. 11 Cast me not away from your presence, take not your Holy Spirit from me. 12 Restore to me the joy of your salvation, uphold me with a willing spirit.

Si retornamos al Salmo de hoy, vemos que David es confrontado con la realidad de su propio pecado. Pero en vez de negarlo, tomarlo a la ligera, o tratar de justificarse a sí mismo, él lo acepta total y abiertamente ante Dios. Él toma posesión total, haciendo una confesión completa de su pecaminosidad.

Permítanme que recordemos la situación en la vida de David para cuando él escribió este Salmo. El subtítulo del Salmo 51 (RVA-2015) dice: ***"Al músico principal. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a él después de que David tuvo relaciones con Betsabé."*** En un año concreto, el rey David decidió ser vago y no comandar su ejército a la batalla como debería haberlo hecho.

Extraigamos la historia en 2 Samuel 11:2-5:
Y sucedió que al atardecer David se levantó de su cama y se paseaba por la azotea del palacio, cuando vio desde la azotea a una mujer que se estaba bañando. Y la mujer era muy bella. 3 David mandó preguntar por la mujer, y alguien le dijo: ¿No es esta Betsabé hija de Eliam, mujer de Urias el heteo? 4 David envió mensajeros y la tomó. Cuando ella vino a él, él se acostó con ella... Entonces ella regresó a su casa. 5 La mujer concibió y mandó que lo hicieran saber a David, diciendo: "Yo estoy encinta"

David trató de encubrir su pecado mediante el engaño y la manipulación, y finalmente asesinó al esposo de Betsabé y se casó con ella para evitar que lo atraparan. "Pero", en una de las grandes subestimaciones de la Biblia, se nos dice que ***"... esto que David había hecho pareció malo a los ojos del SEÑOR."*** (2 Samuel 11:27b). Así que Dios envió a profeta Nathan para que confronte a David con su pecado. Y David respondió: ***"... He pecado contra el SEÑOR."*** (2 Samuel 12:13b). Es en esta circunstancia que David escribió el Salmo 51.

Permítanme leerlo de nuevo:

Salmos 51

Al músico principal. Salmo de David, cuando el profeta Natán fue a él después de que David tuvo relaciones con Betsabé.

Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia. Por tu abundante compasión borra mis rebeliones. 2 Lávame más y más de mi maldad, y límpiame de mi pecado. 3 Porque yo reconozco mis rebeliones, y mi pecado está siempre delante de mí. 4 Contra ti, contra ti solo he pecado y he hecho lo malo ante tus ojos. Seas tú reconocido justo en tu palabra y tenido por puro en tu juicio. 5 He aquí, en maldad he nacido, y en pecado me concibió mi madre. 6 He aquí, tú quieres la verdad en lo íntimo, y en lo secreto me has hecho comprender sabiduría. 7 Quita mi pecado con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve. 8 Hazme oír gozo y alegría, y se regocijarán estos huesos que has quebrantado. 9 Esconde tu rostro de mis pecados y borra todas mis maldades. 10 Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva un espíritu firme dentro de mí. 11 No me eches de tu presencia ni quites de mí tu Santo Espíritu. 12 Devuélveme el gozo de tu salvación, y un espíritu generoso me sustente. 13 Luego enseñaré a los rebeldes tus caminos, y ellos se volverán a ti. 14 Líbrame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación, y con regocijo cantará mi lengua tu justicia.

13 Then I will teach transgressors your ways, sinners will return to you. 14 Deliver me from bloodguiltiness, O God, God of my salvation, my tongue will sing aloud of your righteousness. 15 O Lord, open my lips, my mouth will declare your praise. 16 For you will not delight in sacrifice, or I would give it; will not be pleased with a burnt offering. 17 The sacrifices of God are a broken spirit; broken and contrite heart, O God, you will not despise. 18 Do good to Zion in your good pleasure; up the walls of Jerusalem; 19 then will you delight in right sacrifices, burnt offerings and whole burnt offerings; bulls will be offered on your altar.

Unlike our own tendencies to try to justify, make light of, deny or hide our sin, David makes full disclosure of the reality, seriousness, and depth of his sin.

He uses various terms to describe his guilt – sin, transgression, iniquity, evil. These parallel terms in Hebrew poetry highlight the seriousness of his sin. He begins the Psalm crying out for mercy from God, and only the guilty need mercy. And David grounds his request from God for mercy and cleansing in God's own love and compassion, and not any inherent goodness within David himself.

He even goes so far as to say that his sin is against God alone. Yes, rape and lies and murder are not private affairs, and they are sin against others. But David realizes that, far worse than the horrors of sinning against a human being, is the fact that by so treating them he actually sinned against the God in whose image they were created.

And in verse 5, David moves beyond the sinful acts he has committed. David admits that his sin is a heart issue, and that he himself is sinful. Just like apples are the fruit of an apple tree because it is an apple tree, David's sinful actions are the fruit of sin in his heart, which has been there from his birth. David does not hide or deny or make light of his sin against God.

And neither does David believe the lie that his sin is too great to be forgiven by God. Rather than causing David to fall into dark hopelessness, this full admission of sinfulness forces David to throw himself on the mercy of the One who could forgive and cleanse. David sinned against God – and God, as the offended party, is the only One who can forgive. What is more, David knows the character of God, and His willingness to forgive sinners. In Exodus 34:6b-7a God reveals Himself this way: *"...The LORD, the LORD, a God merciful and gracious, slow to anger, and abounding in steadfast love and faithfulness, keeping steadfast love for thousands, forgiving iniquity and transgression and sin, but who will by no means clear the guilty..."* There are at least six related Hebrew words between this description of the character of God, and David's confession and pleas for mercy in Psalm 51. David comes to God for mercy, because he knows that God is merciful.

15 Señor, abre mis labios, y proclamará mi boca tu alabanza. 16 Porque no quieres sacrificio; y si doy holocausto, no lo aceptas. 17 Los sacrificios de Dios son el espíritu quebrantado. Al corazón contrito y humillado no desprecias tú, oh Dios. 18 Haz bien a Sion con tu benevolencia; edifica los muros de Jerusalén. 19 Entonces te agradarán los sacrificios de justicia, el holocausto o la ofrenda del todo quemada. Entonces se ofrecerán becerros sobre tu altar.

A diferencia de nuestra tendencia a tratar de justificar, tomar a la ligera, negar u ocultar el pecado, David divulga completamente la realidad, seriedad y magnitud de su pecado.

Él usa varias palabras para describir su culpabilidad: pecado, transgresión, iniquidad, maldad. Estos términos paralelos de la poesía Hebrea resaltan lo serio del pecado. Él, comienza el Salmo implorando por misericordia de Dios; y solamente un culpable necesita misericordia, David fundamenta su pedido a Dios por misericordia y limpieza en el mismo amor y compasión de Dios; y no en ninguna virtud inherente dentro del mismo David.

Incluso él llega al punto de decir que su pecado es únicamente contra Dios. ¡De acuerdo! La violación, la mentira y el asesinato no son asuntos privados; son pecados en contra de otros. Pero David se da cuenta que, mucho peor que los horrores de los pecados en contra de un ser humano, es el hecho de que tratándolo de esa manera, realmente peca en ofensa a Dios, a cuya imagen ese ser humano fue creado.

Y en el versículo 5, David va más allá de los actos pecaminosos cometidos por él. David admite que su pecado es un problema del corazón y que el mismo David es pecaminoso. Así como las manzanas son las frutas del árbol de manzanas porque el árbol es de manzanas; así mismo las acciones pecaminosas son el fruto del pecado en su corazón; pecado que ha estado ahí desde su nacimiento. David no oculta, niega o toma a la ligera su pecado en contra de Dios.

Pero David tampoco piensa en aquella mentira de que, su pecado es demasiado grande como para que sea perdonado por Dios. Al admitir su pecaminosidad, David, antes que caer en una oscura desesperanza, esto le forzó a él a entregarse a la misericordia del Único que podría perdonarlo y limpiarlo. David pecó contra Dios, y Dios -como parte afectada- es el Único que puede perdonarlo. Y lo que es más, David sabe el carácter de Dios y Su voluntad de perdonar a los pecadores. En Éxodo 34:6b-7a, Dios se revela a Sí mismo de esta manera: *"... ¡SEÑOR, SEÑOR, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, 7 que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable...!"* Hay por lo menos seis palabras Hebreas relacionadas entre la descripción del carácter de Dios, la confesión de David y las súplicas de misericordia del Salmo 51. David acude a Dios por misericordia, porque sabe que Dios es misericordioso.

De hecho, David conoce del carácter misericordioso de Dios tan ampliamente, que con cierta audacia, le pide a Dios que no solo le perdone por su pecado, sino que también Dios haga el trabajo divino de darle un corazón nuevo.

In fact, David knows the merciful character of God so fully that he audaciously asks God to not only forgive Him of his sin, but also to do divine work by giving him a new heart. We already heard that David admitted to God that his sin was a heart issue. Not only does he need his sinful actions forgiven and washed clean; he also needs his heart to be made clean. This is what he cries out to God for in verse 10: **“Create in me a clean heart, O God, and renew a right spirit within me.”** The word he uses for “create” is the same word used in Genesis 1:1: **“In the beginning, God created the heavens and the earth.”**

In fact, this word is used exclusively throughout the Bible to refer to what God alone can do. This is nothing short of a miracle! **“God, do in me what only you can do – create in me a clean heart!”** What boldness for David to ask God for such a thing! And what mercy and steadfast love, that God would indeed forgive and cleanse a sinner such as David.

And David is not timid in his cries for mercy and cleansing; he is confident God will do it. From the second half of verse 6 through verse 8 David writes in the future tense. In other words, he says, **“you will purge me, and I will be clean; you will wash me, and I shall be whiter than snow; you will let me hear joy and gladness...”** By faith, David is confident that God will completely forgive Him because of God’s character, and because he knew, as he says later on in the Psalm, that **“...a broken and contrite heart, O God, you will not despise.”** (Verse 17b). When we come humbly to God in full confession of our need for His mercy, God pours it out, for He is a merciful God!

Now, David did not fully understand that God’s mercy and forgiveness was such a costly thing. He lived long before God would send His Son Jesus. But we know. If David knew his sin against God was gravely serious, we know even more fully, for we know the price Jesus paid for our forgiveness. Romans 3:21-26 tells us that God’s forgiveness of David was purchased by Jesus himself, though He came to earth hundreds of years later. And in Jesus we know even more fully the certainty of God’s forgiveness of us, when we confess our sins. As the old hymn says, **♪ Jesus paid it all, ♪ all to Him I owe; ♪ sin had left a crimson stain ♪ He washed it white as snow ♪.** Yes, sin is that serious; but Jesus is sufficient for our salvation! He was sufficient for David. He is sufficient for us.

So my brothers and sisters in Christ, is there sin in that you need to confess to God today? It’s time to stop running. No more excuses. Stop thinking you are hiding from God what He already knows. Don’t let lies and fear keep you back from the fullness of forgiveness and the divine cleansing work that God will do in your heart.

It’s time for full disclosure, full confession. And know that in Jesus, who died for our sins and rose again to give us new life, God is abundantly merciful to all who come to Him in humble honesty, and ask for forgiveness.

In fact, this Psalm invites us to come not only for forgiveness, but it encourages us to make audacious requests of God when we do.

Ya oímos que David admitió ante Dios que su pecado era un problema del corazón. Él necesita que no solo sean perdonadas sus acciones pecaminosas y que él sea limpiado; sino que también necesita que su corazón sea limpiado. Esto es lo que David implora a Dios en el versículo 10: **“Crea en mí, oh Dios, un corazón puro y renueva un espíritu firme dentro de mí.”** La palabra *crear* que David usa, es la misma usada en Génesis 1:1: **“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”** En realidad, esta palabra es usada en toda La Biblia exclusivamente en referencia a lo que solo Dios puede hacer. ¡Esto es nada menos que un milagro! **¡Dios, has en mí lo que solo Tú puedes hacer; crea en mí un corazón puro! ¡Qué audacia la de David en pedirle a Dios tal cosa! Y qué inquebrantable amor y misericordia, que Dios perdone y limpie a un pecador como David.**

Y, en su ruego por misericordia y purificación David no es tímido; él confía en que Dios le concederá. David escribe en tiempo futuro desde la segunda mitad del versículo 6 hasta el versículo 8. En otras palabras, él dice: **“Tú me purificarás y Yo seré limpiado; Tú me lavarás y Yo seré más blanco que la nieve; Tú me permitirás oír gozo y alegría...”** Por fe, David está confiado en que Dios le perdonará a él completamente, por el carácter de Dios; porque él sabe eso, como lo dice después en el Salmo: **“...Al corazón contrito y humillado no desprecias tú, oh Dios...”** (Versículo 17b). Cuando nosotros acudimos humildemente ante Dios, en abierta confesión de nuestra necesidad de Su misericordia, Dios la derrama porque Él es un Dios misericordioso.

Pero, David no comprendía completamente el alto costo de la misericordia y perdón de Dios. Él vivió mucho más antes de que Dios enviara a Su Hijo Jesús. Nosotros sí lo sabemos. Si David supo de lo grave y serio de su pecado contra Dios, nosotros lo sabemos aún más, porque conocemos del precio que Jesús pagó por nuestros pecados. Romanos 3:21-26 nos dice que el perdón de Dios para David fue comprado por el mismísimo Jesús, con su venida al mundo unos cientos de años después de eso. Y nosotros sabemos en Jesús, más completamente, la certeza del perdón de Dios cuando confesamos nuestros pecados. Como lo dice un tradicional cántico: **♪ Todo debo a Él, ♪ pues ya lo pagó; ♪ de las manchas del pecar ♪ cual nieve me lavó ♪.** Sí; el pecado es así de serio, pero Jesús es suficiente para nuestra salvación. Jesús fue suficiente para David. Él es suficiente para nosotros.

De manera que, hermanos y hermanas en Cristo ¿Hay en Ustedes pecado que deba ser confesado ante Dios hoy día? Es tiempo de dejar de huir. No más excusas. Deje de pensar que Usted está escondiéndose de Dios, por algo que Él ya lo sabe. No deje que la mentira le aparte de la plenitud del perdón y el trabajo de divina limpieza que Dios hará en su corazón.

Es tiempo de plena sinceridad y confesión total. Y de saber que en Jesús, que murió por nuestros pecados y resucitó para darnos nueva vida, Dios es abundantemente misericordioso para con todo aquel que viene a Él en honesta humildad y le pide perdón.

De hecho, este Salmo nos invita a venir no solo por perdón, sino que nos anima a que cuando lo hagamos, pongamos audaces pedidos a Dios.

Puede ser que el pecado que Usted necesite confesarle a Dios sea uno que cueste creer que Usted tendrá victoria sobre el mismo.

Perhaps the sin you need to confess to God is one you struggle to believe you will ever have victory over. God is the One – the only One – who can give you a clean heart; and He will.

Time of confession and prayer.

As we wrap up, there's one more part of this Psalm I want to close with. After David made full confession of His sin to God and asked for mercy and miraculous heart cleansing, David knows that the result of this kind of forgiven and cleansing is a life of witness and worship. That's what we read in verses 13-15, where David talks about telling others of God's ways, and opening his mouth to declare His praise. How could his response be any different? David's sin was great, and he knew the crushing weight of it. But God's mercy was greater. God forgave and God restored and God renewed and God cleansed an undeserving sinner. And David worshiped God as a result, and told others where they, too, could receive such abundant mercy.

Brothers and sisters, when we recognize the fullness of God's undeserved mercy upon us, when we are forgiven of the guilt of our sin and our hearts are cleansed, they will soar in worship and praise of our God, and testimony of His goodness and mercy. So don't hold it in! Worship God with your whole heart and your whole life. And tell others of His steadfast love in Jesus Christ so that they, too, may know Him and worship Him. And don't stop until you stand before Jesus one day and worship Him face to face.

Dios es el Único que puede darnos un corazón limpio; Y Él lo hará.

Tiempo de confesión y oración.

Al concluir, hay una parte más de este Salmo con la que quiero terminar. Después de que David hizo una total confesión de su pecado ante Dios y pidió misericordia y limpieza milagrosa de su corazón, David sabe que el resultado de esta clase de perdón y limpieza es una vida de testimonio y adoración. Eso es lo que se lee en los versículos 13-15, en los que David habla de proclamar a otros sobre los caminos de Dios y de abrir su boca para decir su alabanza. ¿Cómo podría su respuesta ser diferente? El pecado de David fue gigante, y David sabía del aplastante peso de ese pecado. Pero la misericordia de Dios fue aún más grande. Dios perdonó, restauró, renovó, y limpió a un pecador que no lo merecía. Y como consecuencia, David alabó a Dios, y también proclamó a otros dónde ellos podrían recibir esa abundante misericordia.

Hermanos y hermanas: cuando reconocemos la plenitud de la inmerecida misericordia de Dios sobre nosotros, cuando somos perdonados de la culpabilidad de nuestro pecado, y nuestros corazones quedan limpios, se manifestarán en adoración y alabanza a nuestro Dios, y en testimonio de su bondad y misericordia. Así que ¡no lo contengan! Alaben a Dios con todo su corazón y con toda su vida. Y proclamen a otros de Su inquebrantable amor en Jesús Cristo para que también ellos puedan conocerlo y alabarlo. Y no se detengan hasta el día en que delante de Jesús lo alaben frente a frente.

JM/jc